



# Mexicráneos

Paseo de Fernán Núñez,  
Parque de El Retiro, Madrid  
Por Ana González



MEXI  
CRÁ  
NEOS®

Una idea que surgió en México en 2017 y que, en la actualidad, cuenta con 170 cráneos monumentales creados por artistas emergentes y consolidados.

El cráneo gigante (1,80 m de alto por 1,60 m de ancho) está realizado en fibra de vidrio sobre un molde único.

Cada artista ha utilizado diversas técnicas recreando su visión sobre esta tradición milenaria en México: “el Día de los Muertos” (1 y 2 de noviembre). Esta fiesta fue declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2003, en esta declaración se engloban las prácticas, expresiones, saberes o técnicas que son transmitidas por las comunidades de generación en generación.





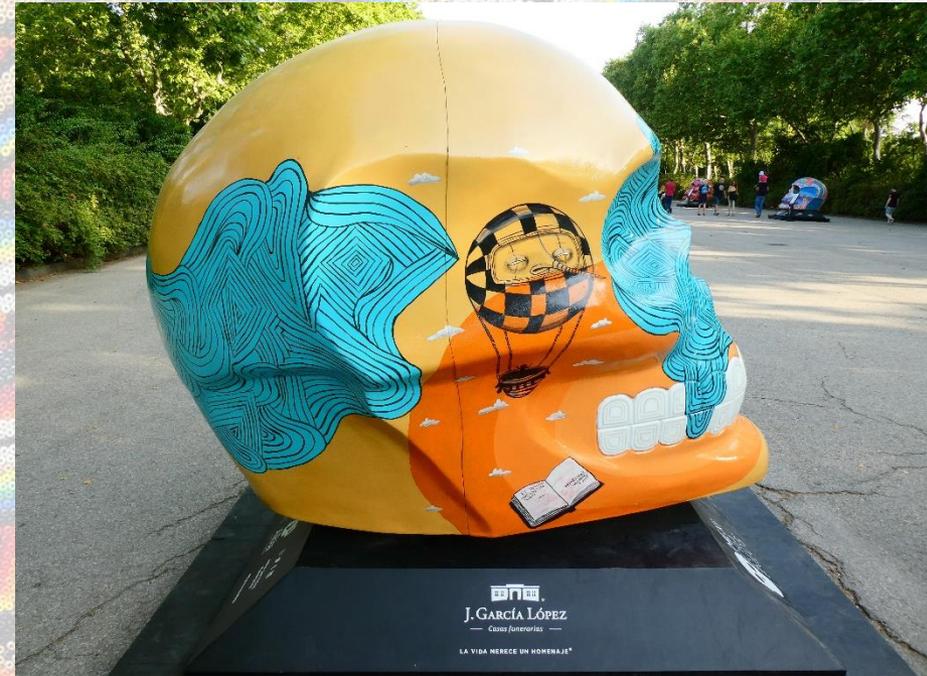
Todas las obras están inspiradas en las costumbres ancestrales de la cultura azteca y la era prehispánica, bajo el lema “orgullosos mexicanos”.



“El alebrije más viejo de todos”,  
de Atentamente una fresa.

Alín, la artista urbana, nacida en ciudad de México, está licenciada en diseño industrial. Su estilo representa un surrealismo pop.

Inspirada en el cuento infantil del alebrije. Su muerte es un momento de alegría, ya que su cuerpo se convierte en una flor llena de colores que permiten que el campo luzca hermoso por todas esas flores que, en algún momento, fueron los más grandiosos alebrijes.



Pero, realmente, el alebrije es un tipo de artesanía mexicana, una figura realizada en cartón o madera, pintada con colores vivos, que representa un ser imaginario o animal fantástico. Estos fueron creados en 1936 por Pedro Linares, pero fue en 1975, con el documental de Judith Bronowski sobre el trabajo del artesano, cuando comenzó a conocerse en todo el mundo.

“Movimiento”,  
de Apaarte.

Como dice su creador la superposición del elemento gráfico de la misma escultura busca movimiento de la fiesta, a base de acrílicos y esmaltes que funcionan de forma diferente con la luz.





El Día de los muertos en México significa una celebración a la memoria y un ritual que realza el recuerdo sobre el olvido. Aunque la celebración varía a lo largo de la geografía mexicana, en todo el país tiene el mismo principio: reunir a las familias para dar la bienvenida a sus seres queridos que vuelven del más allá.



“En honor a la mujer  
indígena”,  
de Mónica Alexander.

Realizado con pintura acrílica,  
Mónica Alexander quiere  
rendir homenaje a las mujeres  
indígenas mexicanas, las más  
oprimidas. No se las puede  
olvidar porque son las  
transmisoras de la cultura y las  
tradiciones. Son el corazón de  
México.





“Guerrero jaguar”  
de Osmani Contreras.

Contreras es director creativo y artista visual que, para su obra, se inspira en las raíces mexicanas, entrélazando el cráneo humano con el de un jaguar. Utiliza técnicas mixtas de acrílicos, temperas y aerosoles en una gama simple.



“Sobre mis orígenes”,  
de Jorge Mahdez.

Como asegura el artista esta pieza hace referencia a sus propios orígenes: el lado derecho corresponde a Oaxaca; el lado izquierdo a Hidalgo; para unirse en la parte delantera donde se representa a la ciudad de México.



“Tilcajete, paraíso de arte”, de Hilda y Raquel López Ojeda.

Las hermanas López Ojeda con sus dibujos quieren representar la ropa, los bailes y la gastronomía del estado de Oaxaca.



MEXI  
CRÁ  
NEOS®



Albia



“El jaguar y la buganvilla; símbolo de poder, tradición y color”, de Apartment 415.

El diseñador Agustín Sanders se inspira en un dios azteca que en la noche del Día de los Muertos sale disfrazado de jaguar para pintar la ciudad con flores, y utiliza la buganvilla por ser la flor tradicional mexicana. En las flores hay dibujados ojos para representar que se está dando vida a las tradiciones de México, mientras que en los huecos de los ojos aparecen corazones, dando a entender que los mexicanos ven más con el corazón que con los ojos.

“Corazón de Xótotl”,  
de Larva Clothing.

Luis Cabrera y Angélica Morales mediante la pintura en aerosol y el aerógrafo narran la historia del perro endémico de México llamado Xótotl. Este perro era el encargado de guiar el alma de la persona cuando muere, ya que debía atravesar el camino en el Mictlán o inframundo para su descanso eterno.





Con este proyecto de arte urbano se trata de visibilizar la cultura del país, mostrando parte de una de las festividades más importantes para los mexicanos.



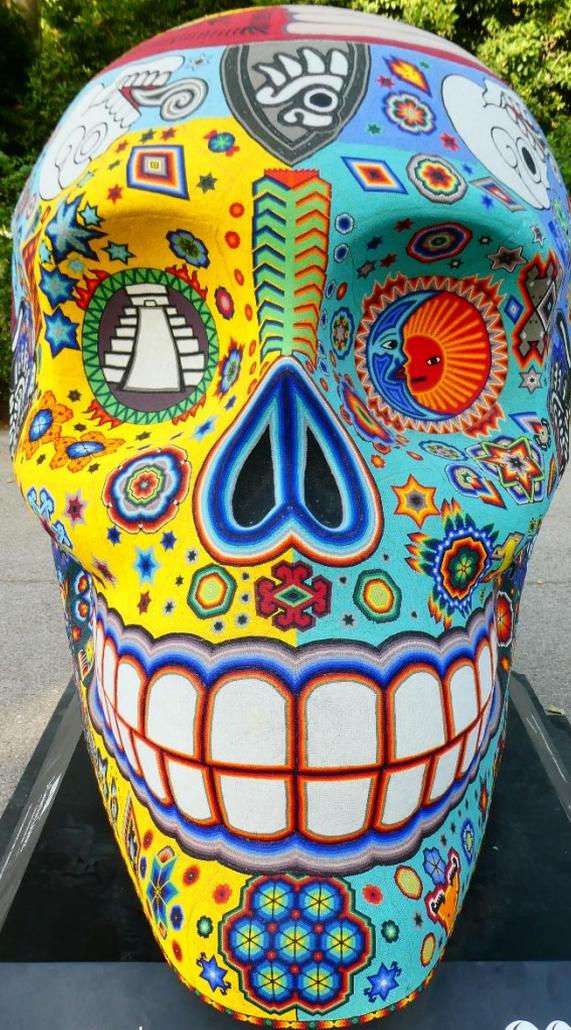
f t i  
@Mexicráneos  
Mexicráneos  
Exposición



i t f i  
Albia Servicios  
Funerarios  
#MexicráneosAlbia

“Xoloitzcuintle, perro sagrado de los aztecas”, de Ignacio Villanueva Aguirre.

Ignacio Villanueva quiere mostrar la evolución del perro sagrado desde la era prehispánica hasta la actualidad, pero son los artesanos wixáricas los encargados de forrarlo con chaquiras (cuentas o abalorios) de cristal checoslovaco, porque son las más uniformes.



“Esto es México”, de Bosco

Bosco Gómez, artista plástico, quiere transmitir el color que hay en las calles de su país, la mezcla de texturas y colores que tiene México.





“Nanayari/Raíces”, de  
Menchaca Studio.

Se inspiran en las raíces de México, la iconografía y todo el misticismo que encierra el Día de Muertos y los cráneos para los mexicanos.

Con una técnica mixta y la ayuda de artesanos wixáricas, que basan sus creencias en las raíces y tienen sus bases en cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego, han llegado a colocar, en este cráneo, una a una, cinco millones de cuentas de colores.



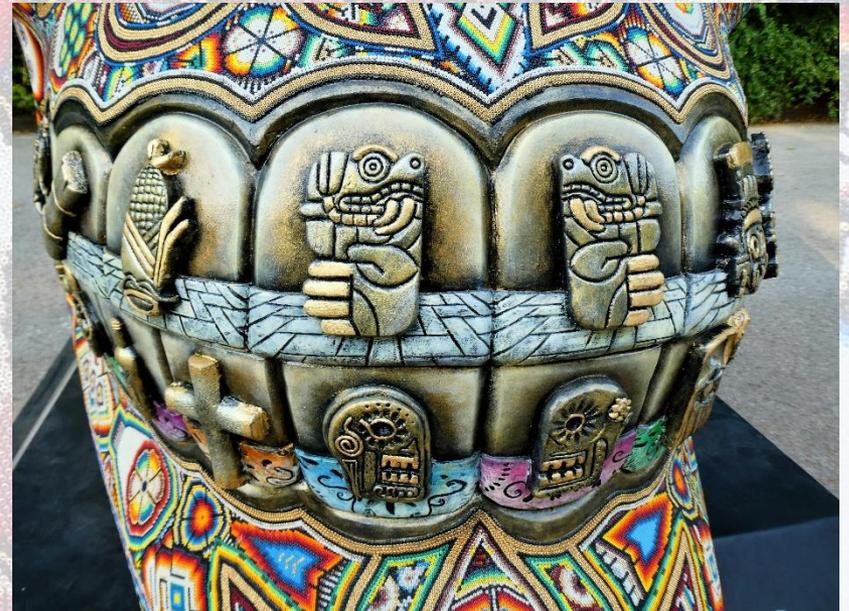
MEXI  
CRÁ  
NEOS



Albia  
serv.c de funerarios



Quetzalcóatl descende al inframundo (Mictlán) para conseguir los huesos de los difuntos que murieron en el diluvio del cuarto sol, unidos con su sangre crearon al género humano del quinto sol. Así, lo vivo y lo muerto fueron necesarios para dar vida.



## “Rey Midas”, de Lisa Curn.

Realizado con pan de oro, cuenta la historia del rey Midas intentando transmitir la lección de cómo la ambición puede tener consecuencias negativas. Las rosas negras representan el amor místico y el oro simboliza lo que es incorruptible. En la parte de atrás aparecen dibujos inspirados en el arte rupestre y corridas de toros como forma de vida.





“¡Corre y se va corriendo!”, de Izaskun Fernández.

Dos tradiciones de la cultura popular mexicana aparecen en el cráneo: el Día de Muertos y el juego de la lotería, tratando a ambas como un juego, creando un mundo surreal donde se producen historias que el espectador puede ampliar o transformar.



“Natura mexicana”,  
de Iván Salamanca

El artista visual e ilustrador botánico, Iván Salamanca, rinde homenaje a las especies en peligro de extinción de México, como el jaguar, el lobo mexicano y la mariposa monarca. Utiliza para ello acrílicos.



“Dualidad”,  
de Delia González.

Delia se inspira en las máscaras mortuorias de Campeche (uno de los estados de México), sobre todo en la de la Reina Roja descubierta en 1994. Utiliza una mezcla de metales: obsidiana, cobre y plata. Los ojos, que reflejan el más allá, son de madreperla y obsidiana. La dentadura es de plata y como tercer ojo, el corazón de color rojo doloroso por el momento que se está viviendo en México.

En la parte de atrás, unas piezas cóncavas quieren reflejar la grandiosidad de México actual.



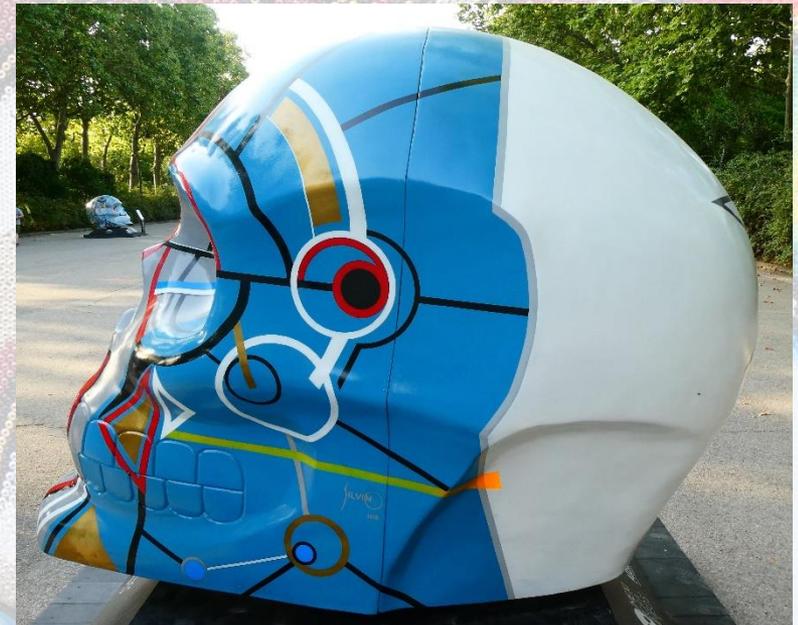
“Mexicolor”, de Lao Gabrielli.

La artista visual Gabrielli para realizar su pieza se ha basado en el arte huichol de los telares. A través de la secuencia de líneas y el gran colorido, crea un juego óptico, y utiliza patrones y acrílicos, para que el espectador puede ver diferentes figuras geométricas.



“Xantolo”,  
de Silvino Lopeztovar.

“Xantolo” en lengua náhuatl  
(lengua del imperio azteca) significa  
día de muertos. Es a través de una  
fiesta como se honra a los muertos.  
Es por esto que el artista ha querido  
simular con líneas y colores los  
fuegos artificiales mediante  
acrílicos.



“La muerte a través del vitral”, de Villanuevamg.

Inspirado en una dualidad de la muerte y las costumbres mexicanas a través de sus colores y texturas como el vitral. Para ello, primero utilizó una capa de pintura oscura que representa la tristeza y la muerte, para, después, usando diferentes triángulos, añadió los colores, con pintura acrílica y vinílica, que significan la felicidad que los mexicanos tienen cuando festejan a sus muertos para recordarlos.





“Los cuatro guardianes de la muerte”, de Lourdes Villagómez.

Para su proyecto, representó la leyenda de Oaxaca de los cuatro conejos con la muerte. La muerte siempre va acompañada de cuatro conejos antes de llevarse a una persona. Cada uno de estos conejos preguntan a la muerte: ¿Es la persona adecuada?, ¿es el tiempo adecuado?, ¿si merece otra oportunidad? y ¿si ha cumplido su misión? Tras las preguntas, la muerte decide llevarse o no a la persona.



MEXI  
CRÁ  
NEOS®



Albia  
servicios funerario



En 1947, el pintor Diego Rivera, marido de Frida Kahlo, eligió a la calavera creada por Posada para incluirla en su mural “Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central” y la llamó “Catrina”, dibujándola de cuerpo completo con vestido y sombrero elegante. Rivera explicó que “catrin” era el personaje afrancesado y dandi del siglo XIX.

En 1910, José Guadalupe Posada (1852-1913), ilustrador, grabador y caricaturista, creó la “calavera garbancera” para criticar a las mujeres que lograban un alto estatus social y seguían las modas europeas ocultando sus raíces. El nombre procedía de los vendedores de garbanzos, quienes, siendo pobres, buscaban aparentar ser ricos y ocultaban sus raíces indígenas.

Posada la dibujó con un pomposo sombrero y una mueca de felicidad.

